

*Realidad histórica y ficción literaria en
En Argelia: recuerdos de viaje de José María Servet*

BELMEKKI Mekkia
Université Mohamed Ben Ahmed Oran 2

Abstract

The relations between fiction and reality represent a topic that has been discussed throughout the historical process of literary theory, starting from the reflections of Aristotle. The book that we choose is a historical and ethnographic document describing Algeria during French colonization, based on a real travel. Imagination / truth dichotomy takes different forms depending on the type of each text and its purpose. Servet trusts in the pure reality without eliminating completely literary fiction.

Keywords: comparative literature- travel- historic speech- reality- fiction

La obra de Servet es un relato de viajes de tipo documental que registra hechos históricos, políticos, sociales y religiosos reales a cerca de Argelia durante la colonización francesa. El autor se basa sobre un viaje real realizado alrededor de 1890. Toma los apuntes necesarios que luego transmite al lector bajo forma de diario o memoria.

El historiador está condicionado por la transmisión de la pura realidad. Cuando no está seguro de la veracidad de algún acontecimiento, tiene que avisar al lector. Al contrario, el autor de los relatos de ficción es menos responsable que el historiador en la medida que puede inventar pasajes narrativos y descriptivos o diálogos para rellenar algunos vacíos que no se pueden acceder a través del mundo real, no se le reprocha la falta de credibilidad de los hechos imaginados que narra.

Dentro de este mismo contexto, José María Servet está limitado por la pura realidad debido al carácter documental de su libro y a la misión diplomática que tiene que cumplir sin errores, mientras que el novelista se muestra más libre gracias a la imaginación.

Nos limitamos aquí a dar algunos ejemplos de los hechos históricos reales que va exponiendo Servet a lo largo de su obra. En el capítulo VI, el viajero trata de la colonización francesa en Argelia y como la tarea ha sido difícil a causa de la resistencia de los argelinos. Éstos defienden agresivamente su tierra y rechazan asimilarse fácilmente a la civilización occidental, agarrándose a su religión y a su cultura:

La conquista de Argelia ha costado a Francia muchísima sangre y sacrificios pecuniarios de consideración. Desde 1830 en que entraron las tropas en Argel, hasta 1882 en que se domo la última insurrección de Bu Amema en la provincia de Orán, las escaramuzas y las batallas no cesaron un momento.

En la cita, el viajero da fechas precisas que corresponden a la realidad histórica de Argelia como 1830 que coincide con la ocupación del país por los franceses y 1880 que se refiere a la resistencia de Bou Amema. Notamos también que este nombre se identifica con un personaje histórico real que funda y encabeza uno de los movimientos armados más importantes durante las primeras décadas de la ocupación francesa.

Por otra parte, Servet nos avisa que ha podido obtener estas informaciones gracias a Monsieur Delaporte, un ex coronel de un regimiento de guarnición en Tremecen. Comparte con nuestro viajero la misma berlina en que sube cuando visita Tremecen:

“Aproveché las buenas disposiciones y franco trato de Mr Delaporte, y lo sometí a un verdadero interrogatorio sobre la organización del ejército francés en Argelia, y la administración aplicada por la metrópoli a las tribus indígenas sometidas a la Francia”.

El viajero nos explica que ha captado la mayor parte de las noticias que aparecen en su libro de la misma manera, preguntando inmediatamente a cualquier persona con que entra en contacto a lo largo de su viaje. Eso sí muestra claramente al decir: *“Siguiendo mi antigua costumbre de pedir a todo el mundo noticias del país que recorro...”*.

Al principio del capítulo VII, el viajero nos cuenta con detalles la historia de Tremecen, cita los pueblos e imperios que habitan u ocupan sucesivamente la ciudad a lo largo de las diferentes etapas del proceso histórico. Notamos aquí que el viajero avisa al lector previamente que va a tratar del aspecto histórico antes de pasar a describir el cuadro natural, arquitectónico y social que caracteriza la ciudad: *“Antes de conducir a mis lectores a la capital del antiguo reino de Tremecen, he de permitirme consignar algunos datos históricos sobre la ciudad que en tiempos ya remotos figuró entre las más importantes del mundo”*.

Cuando el viajero narra todos los datos pasados que ha podido recopilar sobre la ciudad, se dirige otra vez al lector con el objetivo de advertirle de que este episodio histórico se va a interrumpir, regresando de nuevo al tiempo presente o a la descripción inmediata de lo observado:

He aquí trazada a grandes rasgos la historia de la famosa ciudad de los emires, espléndida capital de un reino poderoso, centro religioso siempre venerado por todo buen musulmán, privilegiado suelo donde brillaron en tiempos ya lejanos las artes y las ciencias [...] Hoy la antigua Agadir cuenta cerca de 30.000 habitantes.

Entonces, Servet separa claramente entre la historia de Argelia y las acciones diarias que le ocurren a lo largo de su viaje u otros tópicos como la descripción del paisaje y de los monumentos de los lugares visitados a pesar de que todos los temas tratados son verosímiles. En la última cita, por ejemplo, el viajero separa entre el pasado y el presente por medio del indicador temporal "hoy".

Paseando por la ciudad de Tremecén, le llama la atención un monumento muy antiguo que lleva el nombre de Kissaría: *"Llegamos a la plaza Bugeales y nos detuvimos un momento ante la Kissaería árabe, convertida actualmente en cuartel de Spahis"*.

Después de presentar el lugar, localizarlo y describir su estatuto actual, el viajero pasa a dar al lector noticias sobre su historia y la importancia estratégica de que se disfrutaba en el pasado. El paso de la realidad presente a la realidad histórica se concreta esta vez por medio del cambio del tiempo verbal del presente de indicativo en la primera cita "nos detuvimos" y la expresión "convertida actualmente" al pretérito imperfecto que "era" "acudían" aparece en la cita siguiente: *"Nuestro ilustrado guía nos refirió que en los tiempos del apogeo de Tremecén, la kissaría era el centro comercial donde pisanos, genoveses, catalanes y provenzales acudían a cambiar los productos europeos por las mercancías de los indígenas"*.

Como muestra bien la cita, Servet no tarda en indicar a su lector la fuente de la cual obtiene estas informaciones, es el guía que les acompaña en este paseo, lo que da más credibilidad y objetividad a su relato.

En el capítulo XI, el viajero visita Sidi Bel Abbés e, igual que pasa cuando describe Tremecén, inicia su descripción por unas estadísticas que corresponden a la misma época del autor acerca del número de los habitantes de la ciudad. En seguida, expone algunos detalles históricos que se refieren a la ocupación de la ciudad por los franceses y la resistencia de sus tribus:

Es Sidi Bel Abbés una pintoresca ciudad de unos 20.000 habitantes, fundada por los franceses en 1849 en el centro de la llanura que fertiliza el río Mekerra, y destinada por su situación estratégica a tener a raya las

revoltosas tribus de los Beni Amer, partidarios acérrimos y poderosos aliados del Emir Abd el Kader en los primeros años de la conquista.

Aquí también el historiador da fechas precisas y líneas más adelante nos informa de la fuente sobre la cual se basa al transmitirnos estos datos históricos. Es ésta vez un ciudadano de origen español que vive en la ciudad: *“En Sidi Bel Abebés tuvimos el gusto de encontrar a un murciano, D. Francisco Establier, que nos acompañó a recorrer la ciudad”*.

Servet obtiene las noticias históricas que registra en su texto en paralelo con el viaje mismo a través de una seria investigación realizada en el terreno, preguntando inmediatamente la gente con que se encuentra en sus desplazamientos de una ciudad a otra. Pero, hay que reconocer que estas personas con que se cuenta no son siempre las idóneas para dar este tipo de conocimientos. Me parece que sólo el historiador o el investigador en algunas disciplinas sociales y humanas como la antropología o la etnología es capaz de tratar de estos temas lo más objetivamente posible.

En el capítulo XIII, el viajero esta en Blida. Después de presentar esta ciudad conocida por sus flores y sus verdes jardines, cuenta al lector una parte de su pasado con fechas precisas: el terremoto que destruye la zona en 1821, la entrada del ejército francés en 1830 y la resistencia del Emir Abd El Kader y la caída definitiva de Blida en manos del colonizador:

Más un terremoto la destruyó en 1821, sepultando bajo los escombros los palacios, las mezquitas, las sinagogas y la mitad de sus habitantes. [...] En 1830, el ejército francés, que entró en ella después de encarnizado combate, encontró a Blida casi completamente reedificada. Durante varios años, la pintoresca población fue disputada enérgicamente por las tropas conquistadores y los insurrectos de Abd el Kader, ocupándola unos y otros sucesivamente, hasta que en 1839, los franceses, vencedores al fin, fundaron la ciudad moderna.

Después de este pasaje histórico, Servet va a tratar de la actualidad de la ciudad: *“Nosotros recorreremos durante las primeras horas de la mañana la ciudad, que como la mayor parte de las de Argelia, se compone de un conjunto de construcciones árabes y franceses”*.

Como es lógico, el tiempo verbal cambia del pretérito indefinido que describe las acciones pasadas de la cita anterior al presente de

indicativo: "nos recorreremos", "se compone de El paso de una acción pasada a otra presente se pone de relieve aquí a través de la intervención del autor que está paseando por la ciudad con sus compañeros de viaje, describiendo en directo las cosas que le fascinan.

El viajero trata también de los bereberes: "*La población indígena comprende los bereberes o kábilas, los árabes, los moros, los negros, los judíos, los beranis, gente de orígenes y tipos diferentes*".

Notamos que el autor confunde entre los berberiscos y los kábilas. Estos últimos forman parte de los berberiscos que son un conjunto de grupos étnicos que representan los habitantes nativos de África del Norte.

Los berberiscos designan a sí mismos utilizando la denominación "Imazighen" en plural y en singular "Amazigh", que significa "el hombre libre" o "el hombre noble", "Tamazight" designa su lengua, "Tamazgha" alude al territorio al cual pertenecen o sea la "Berbería".

Entonces, Servet documenta una parte real de nuestro pasado. Además, describe la realidad de nuestras ciudades por aquel entonces. Al leer estos pasajes descriptivos, el lector tiene la impresión de que está desplazando con el autor o está contemplando de cerca estos mundos descritos, lo que da al relato un tono de verosimilitud y objetividad.

Ahora bien, si los elementos reales de este libro consisten en el espacio visitado, el paisaje descrito, los hechos históricos narrados, etc., la ficción se identifica con la representación de esta realidad y no en la realidad misma. La particularidad del relato de viajes, no consiste en el viaje mismo que parte de un mundo real, sino en la transmisión de este viaje al lector.

Si la realidad es única y homogénea, la transmisión de esta última puede ser variada o heterogénea. Se difiere de un escritor a otro depende del ángulo a partir del cual contempla cada uno y depende también de su potencia creadora, tal como opina F. Martínez Bonati (1978): "*desde sus orígenes y hasta la actualidad, el viaje narrado y/o descrito no ha sido el viaje realizado*".

Me parece que este crítico tiene razón, de modo que si dos viajeros diferentes emprenden el mismo viaje y en las mismas condiciones van a crear, al narrar sus aventuras, dos textos cuyas estructuras lingüísticas, comunicativas y poéticas son distintas.

El contacto del viaje con la ficción inicia pues en el momento de relatarlo por el viajero, partiendo de los apuntes que ha recogido a lo

largo de su recorrido. Esta etapa que precede la llegada del viajero a su país natal se considera como una prolongación del viaje.

Como es tan lógico, el viajero no sólo repite objetivamente la realidad que ha vivido, sino a demás va a intervenir para seleccionar, ordenar, omitir cosas, detallar otras, dar opiniones y expresar sentimientos. Esto nos remite a otro punto importante que consiste en la dicotomía objetividad- subjetividad definida por Kurt Spang como una unión entre realidad y ficción.

La subjetividad o la ficcionalización en la expresión del ya citado Kurt Spang aparece en la obra de Servet cuando describe los ritos tradicionales y espirituales de la sociedad argelina de la época, suscitando temas de gran valor, expresando de vez en cuando sus opiniones y sus sentimientos.

Entre las costumbres que le llaman la atención son aquellas que se refieren al entierro y al luto, los métodos médicos naturales aplicadas por este pueblo para curar sus enfermedades, trata también de la gastronomía argelina, de modo que nos expone los platos originales de este pueblo como alcuzcuz. Plantea, por otra parte, temas diversos acerca de la mujer, describiendo su traje, su retrato físico, su modo de vida y otros aspectos que la diferencian de sus semejantes: la europea, la turca y la judía, trata de temas religiosos, analiza nuestro texto sagrado y resume los principales fundamentos, ritos y fiestas del Islam desde su propio ángulo.

Al final de la obra y precisamente cuando se acerca la hora de la despedida, el viajero expresa sus amargos sentimientos de tristeza y su esperanza de visitar otra vez este país maravilloso, lo que se considera como otro aspecto de subjetividad: *“Nuestra agradable expedición estaba terminada y al disponernos a saltar a tierra, dirigimos con una mirada, cariñoso saludo al continente lejano que ocultaba al otro lado del Mediterráneo”*.

Entonces, la historia, igual que la literatura, se compone de elementos ficticios, producto de la subjetividad del historiador. Este último carece pues de libertad o de “autonomía” en la expresión de Olga Hinojosa Picón (2010) en la medida que está sometido a sus pensamientos, a la sociedad y a la cultura colectiva.

Esta misma subjetividad marca la diferenciación, haciendo que un mismo acontecimiento se presente de maneras distintas. Prueba de eso, es cuando argelinos, franceses y españoles hablan de la colonización francesa en Argelia y de la lucha de este pueblo para recuperar su libertad no lo hacen del mismo modo. Cada partido enfoca el tema

desde su propio ángulo, lo que da versiones distintas de la misma historia.

Cuando dos historiadores argelinos recuentan el mismo hecho de la colonización francesa en Argelia van a acudir a otros recursos estilísticos para llamar la atención del lector o mantenerlo interesado y adornar, por otra parte, el texto para ser diferente del otro. Se trata aquí de ficcionalizar la realidad histórica en la expresión de algunos críticos, utilizando técnicas estilísticas propias a la literatura de ficción o a la novelística.

Es el caso de Helena Medina, autora de una miniserie titulada *el día más difícil del Rey* y que trata de la actuación del rey Juan Carlos I durante el golpe de Estado que tuvo lugar en España el 23 de febrero de 1981. Este documental se basa sobre un hecho histórico real cuyo final es conocido por el lector, por esta razón, la autora dice que está obligada de ficcionalizar algunos pasajes para mover las emociones del lector.

Es necesario escribir un guión que cree suspense y que vaya sorprendiendo a la audiencia constantemente, porque esta más que probado que la audiencia es capaz de "olvidar" el final que conoce para disfrutar del camino que llevara a él, si éste es emocionante. En la ficción histórica es necesario que en ese camino la audiencia descubra cosas que desconoce: lo que pasaba entre bambalinas mientras se desarrollaba el drama que todos conocen

Pero, hay que tener en cuenta que esta nueva situación que adopta la realidad en los textos de carácter histórico o científico no tiene que influir sobre la veracidad de la historia, ni sobre su objetividad. La ficción aquí no quiere decir mentir, ni inventar cosas no vividas, se acude a esta última para emocionar y producir placer: *"No se propone colorear de realidad lo ficticio, sino todo lo contrario: busca matizar lo real con una cierta dosis de ficción"*.

Nos explica Josep M. Català Domènch refiriéndose al documental.

El elemento auxiliar que ayuda la ficción para realizar sus objetivos es el lenguaje. No se refiere aquí al significado superficial, lingüístico o real de un determinado discurso, sino más bien su sentido figurado o retórico que propone y acepta múltiples connotaciones o varias posibilidades de interpretar la realidad. De ahí, el lenguaje se convierte en el factor que vincula ficción y realidad a través de sus dos caras: el sentido literal y el sentido metafórico o simbólico. El primero representa la realidad tal como es, mientras que el segundo la describe tal como puede o debe ser o tal como el autor la quiere que sea.

Dentro de este mismo contexto, Ricœur distingue dos niveles diferentes del lenguaje: referencia de primer grado y referencia de segundo grado que desempeñan ambas funciones complementarias: “la primera desempeña una función ostensiva o mostrativa de la realidad a

la que apunta (a través de los deícticos, fundamentalmente); la segunda, en cambio, es la

propia de los mundos ficcionales”

Por su parte, José María Servet acude a las técnicas propias a la ficción literaria como la subjetividad y la función poética del lenguaje para transmitir al lector las experiencias que ha vivido a lo largo de su viaje, describirle las realidades del país visitado, provocando al mismo tiempo su placer. La obra de Servet narra pues hechos reales, sin que por ello se elimine del todo el factor ficticio.

Concluimos diciendo que a pesar de que la historia es un intento de transmitir la pura realidad, no logra siempre ser lo más objetiva posible. Esto porque se relata desde el punto de vista de quien la escribe, es él mismo que selecciona e interpreta los hechos con un objetivo determinado y partiendo de una cierta ideología. Lo que le lleva, consciente o no, a la subjetividad que, en literatura, se relaciona estrechamente con la ficción.

Bibliografía

HINOJOSA PICÓN, Olga (2010): *Ficción histórica y realidad literaria*, Bern, Peter Lang A.G International Academic Publishers.

JULIO PEÑATE, Rivera y UZCANGA MEINECKE, Francisco (eds.) (2008): *El viaje en la literatura hispánica de Juan Valera a Sergio Pitlor*, Editorial Verbun.

MARTÍNEZ BONATE, Félix (1978): « El acto de escribir ficciones», en *Dispositivo*, III, 7-8, 137-144.

MÍNGUEZ Norberto (ed) (2013): *Ficción y no ficción en los discursos narrativos de la cultura española*, Madrid/Frankfurt Iberoamericana/Vervuert.

RICŒUR, Paul (2002): *Del texto a la ficción. Ensayos de hermenéutica II*, México, Fondo de Cultura económica.

SERVET, José María (1890): *En Argelia: recuerdos de viaje*, Madrid, Tomas Minureo.

Mekia BELMEKKI

Université Mohamed Ben Ahmed Oran 2

Maitre Assistant A

Domaine de recherche: Littérature de voyage

mekia_mhali@yahoo.es